

LA ASOCIACIÓN MOLINOS DE VIENTO DE TORRE-PACHECO. UN NUEVO FOLKLORE PARA LA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO

José Sánchez Conesa

RESUMEN

La asociación Molinos de Torre-Pacheco creada en el año 2000 ha sido capaz en corto espacio de tiempo de ser un colectivo dinamizador en este municipio de la recuperación de estos emblemáticos artilugios, en las tipologías de molinos harineros y de elevación de agua. Nos referimos a la constitución de fiestas de exaltación, romerías, ritos de comensalidad, elección de molineros y molineras de honor, proclamación de San Miguel como patrón de los molineros en honor al insigne escritor Miguel de Cervantes que los inmortalizó en su Quijote, etc. Esto ha contribuido a la eficaz rehabilitación por parte del Ayuntamiento de estos singulares elementos de nuestro campo con el asesoramiento técnico de los integrantes de la asociación.

ABSTRACT

The Association Wind Mills of Torre-Pacheco established in the year 2000 has been able in a short period of time to become an active group in this town in the recovery of these significant devices, in the kinds of flour mills and water elevation. We refer to the establishment of exaltation fiestas, romerías, eating rites, elections of millers of honor, proclamation of Saint Michael as the patron Saint of the millers honoring the distinguished writer Michael of Cervantes who immortalized them in his Quixote, etc. This has contributed to the effective rehabilitation by the Town Hall

of these peculiar elements of our field with the technical advice of the members of the association.

MOLINO de mi campo, siempre puro. Girando, como una rosa
entre los dedos de Dios.

¡GIRA, molino! Yo soy tu cielo.

(Carmen Conde)

Como el verso de ocho sílabas,
el molino de ocho aspas.
Las palabras son las velas.
Las velas son las palabras.
Da vueltas, molino blanco,
para que la estrofa cante.
Gira, octosílabo, gira,
que hay viento de levante.
Da vueltas, molino blanco,
Para que la estrofa cante.
Gira, octosílabo, gira.
Del pozo profundo y fresco
sacará el molino el agua.
Y la estrofa, la alegría
del claro pozo del alma.

(Antonio Oliver)

Me ha parecido oportuno comenzar mi comunicación con unos versos de Carmen Conde, en el año de su centenario, por cierto tomados de su primer libro, editado en 1.929, titulado *Brocal*, palabra que rezuma agua. Y un bello poema de su esposo Antonio Oliver, ambos poetas de Cartagena. En sus vidas y en sus obras estuvieron siempre presentes estos bellos artilugios, la propia Carmen trató de adquirir infructuosamente uno de ellos para su recuperación. Conocida es la fotografía en que podemos ver al matrimonio junto al poeta amigo Miguel Hernández en el molino del tío Poli, en las inmediaciones del barrio cartagenero de Los Dolores, con un rebaño de cabras que completa felizmente la estampa.

El municipio de Torre-Pacheco ha sido consciente de la necesidad de recuperar parte de su patrimonio rural como capítulo importante de su oferta turística. Dentro de este proyecto cobra vital trascendencia la rehabilitación y puesta en valor de sus molinos de viento, dedicados antaño a elevar agua, otros a moler cereales. Esta apuesta la comparten todos los partidos políticos que integran la Corporación municipal.

Pero nos parece básica la aportación de un colectivo denominado asociación *Molinos de Viento de Torre-Pacheco*, por cuanto ha sido soporte fundamental de esta opción municipal, y lo más importante en nuestra opinión, sus miembros más activos acompañan las visitas turísticas guiadas, siendo muy ilustrativas sus explicaciones y sus vivencias ligadas a estos artilugios singulares en la molinística europea.



Por otra parte este grupo cultural ha sido capaz en muy poco tiempo de generar folklore en torno a estos bellos ejemplares de nuestro territorio físico, cultural y sentimental; nuevas tradiciones y ritos que se han incluido en el calendario festivo de la comunidad pachequera como fiestas de exaltación, romerías, proclamación de un nuevo patrón de los molineros, elección de molineros y molineras de honor, ritos de comensalidad, etc.

Para conocer mejor la génesis y el desarrollo de esta asociación mantuvimos una entrevista el día 17 de agosto de 2006 con Antonio Pagán García, presidente de la misma, que nos recibió en la oficina del estanco de tabacos que regenta en la avenida de la Estación en Torre-Pacheco.

Con la amabilidad que le caracteriza comienza Antonio por el principio:

— *Pedro Jiménez* (alcalde de Torre-Pacheco, del año 1978 a 1999) *me comentó que quería, antes de dejar la alcaldía, realizar un monumento de reconocimiento a la madre y poner en marcha la recuperación de los molinos de viento. Lanzó la idea. Desde la conversación hasta que nos reunimos pasó un tiempo, pero aquello no lo eché en saco roto. Procuero complacer a todo el mundo*

A continuación añade su vinculación afectiva con estos ingenios:

— *Yo recuerdo que con once años vivía en La Palma, en las fincas de El Jerinjal y Las Monjas. Con el ganao por la Buena Muerte, yo veía los molinos. Los mirabas todos hacía levante o todos a lebeche. Estaban guapos, te gustaba verlos,*

todo lleno... Lo que pasa es que como había tantos y los tenías tan cerca, pues una cosa más... Una vez uno de ellos le pegó un viaje a un perro que lo dejó inútil, un perro que estaba por allí y lo levantó en peso.

Como hombre inquieto que es busca y rebusca, remueve cajones, abre carpetas y esparce sobre la mesa fotografías, recortes de prensa. Nos facilita unas fotocopias conteniendo el acta de constitución de la asociación que preside. Aquí la transcribimos.

Acta constitucional

Siendo las 21,00 horas, del día 17 de junio de 2000, se reúnen en la Casa de la Juventud de Torre-Pacheco, las siguientes personas, para tratar sobre la constitución de la Asociación Molinos de Viento de Torre-Pacheco:

- Antonio Pagán García.*
- José Vera Albaladejo.*
- José Nieto Sánchez.*
- Salvador Nieto Sánchez.*
- Joaquín Sánchez Sánchez.*
- Santiago Albaladejo Ruíz.*
- Pascual García Mateos.*
- José Marín Martínez.*
- José Giménez Angosto.*
- José Nieto Barrancos.*
- Salvador Martínez Moreno.*
- Antonia Pagán Sanmartín.*
- Bartolomé Nieto Sánchez.*
- María Martínez López.*
- Diego Alfonso García Cobacho.*
- Pedro Jiménez Ruíz.*
- Francisco Sáez Sáez.*
- Pedro Nieto Alcaraz.*

Tras un intercambio de opiniones entre los/as asistentes, se toman los siguientes acuerdos:

1º.-Constituir la Asociación Molinos de Viento, con domicilio en Avenida de la Estación, nº 87, 30700 Torre-Pacheco, Murcia, y cuyos fines serán:

- 1) La investigación y el estudio de los Molinos de Viento, principalmente de los molinos de Torre-Pacheco tanto en su aspecto histórico, artístico, cultural, mecánico como antropológico.*
- 2) Mantener relaciones con otras asociaciones relacionadas con los molinos de viento, con actuaciones y objetivos similares, con independencia de su ámbito territorial, ya sea local, regional, nacional como extranjero.*



- 3) *Colaborar con las Asociaciones vecinales y culturales en charlas, exposiciones fotográficas y otras actividades relacionadas con el Molino de Viento pachequero.*
- 4) *Colaborar, con nuestra ayuda informativa, en la restauración y construcción de molinos de viento.*
- 5) *Recabar de las autoridades pertinentes la publicación de libros, folletos, mapas y guías de los Molinos de Viento de Torre-Pacheco, y en general, de todo el campo de Cartagena, ya que estos forman parte de nuestro patrimonio artístico y cultural.*

2°.-Elaboración y aprobación de los Estatutos de la Asociación que se presentarán junto con la presente acta.

3°.-Elegir la Junta Directiva, que se encargará de la preparación documental necesaria, así como de la organización inicial, quedando compuesta por las siguientes personas:

- PRESIDENTE: Antonio Pagán García.
- VICEPRESIDENTE: José Vera Albaladejo.
- SECRETARIO: Santiago Albaladejo Ruiz.
- TESORERO: Salvador Nieto Sánchez.

(No reproducimos aquí los datos referidos en el acta al número de documento nacional de identidad y dirección de los componentes de la junta directiva)

4°.-De todo lo cual damos fe y firmamos la presente acta en prueba de conformidad los miembros de la Junta Directiva, en la fecha y lugar arriba indicados.

La conversación toma nuevos derroteros por decisión de nuestro interlocutor:

Los molinos no eran blancos como ahora se pintan. Eran de un color rosa Valencia que se dice ahora. Como se ha pintao el molino del tío Pacorro. Eran ocre, del color del material con que se hacían: cal y arena. Y no se pintaban. No es blanco blanco, es un blanco marrón.

Nuestro pintor Ramón Alonso Luzzy expresó magistralmente en prosa poética la presencia del ocre en el campo, tan es así que en el mapa de la Tierra, el sureste de España es un punto de color ocre. Lo podemos leer en su libro: *La línea y el color en el paisaje cartagenero*¹.

El ocre es la petrificación del sol en los muros desvestidos de revocos(...)

De color ocre son las tierras en barbecho, mientras duermen después de muchos partos.

Una de las actividades estrellas es la **Fiesta de los Molinos de Viento**, celebrada por primera vez en el año 2001, último fin de semana del mes de abril, en razón de su benigna climatología. Todo comienza, pero sólo desde el año 2003, el sábado por la mañana junto al molino del Pasico con la proclamación del Molinero de Honor, que viste la indumentaria apropiada para la ocasión: blusa negra, pañuelo del mismo color con una imagen grabada de un molino. Antonio Pagán, en calidad de presidente, le impone insignia de oro que representa un molino. Por la tarde y en el mismo lugar, antes que de comienzo la misa en la ermita, se proclama la Molinera de Honor. Al acabar la celebración eucarística todos comparten una cerveza y unos frutos secos.

El domingo por la mañana celebran una romería que comienza con la concentración, en el molino Pacorro, de romeros, algunos de los cuales acuden a lomos de sus caballos o sobre elegantes carruajes.

1 ALONSO LUZZY, Ramón. *La línea y el color en el paisaje cartagenero*. Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Alcoy, 1986.



Todos los participantes están convidados a rollos de Perico y vino dulce. Tal denominación nos la explica Antonio:

Lo de rollos de Perico es porque el panadero que los hace se llama Pedro. Yo puse lo de rollos de Perico por darle prestigio al asunto, darle categoría. Son de tres clases: sabor anís, con azúcar y sin azúcar.

De allí se marcha al molino de la Horticuela, donde se descansa por unos momentos y se les ofrece agua y refrescos por parte de la organización. Tras el reposo breve se marcha con dirección al molino del Pasico, donde escuchan los versos panochos del bando molinero en la voz de su autor Antonio Garre Albaladejo «El Patatero». A continuación comparten bajo la carpa instalada a tal efecto un almuerzo a base de gachas migas. Por la tarde una velada trovera a cargo de los repentizadores de la asociación «José María Marín».

Queremos aprovechar la ocasión para indicar la existencia en el Campo de Cartagena de una tradición de bandos del pedáneo o perráneo, a imitación de los realizados en Murcia y su huerta, con motivo de los carnavales, fiestas patronales o más recientemente, tal como procede el mencionado Patatero por efemérides, actos públicos o celebraciones familiares como enlaces matrimoniales. Fenómeno digno de estudio y por ello realizamos acopio de todo el material que llega a nuestras manos.

La primera fiesta en el Pasico hubo poca gente, no vino la prensa, nos mirábamos como bichos raros. No se hicieron ni programas.

Se nombró a la primera Molinera de Honor que fue María Dolores Nieto García, porque su bisabuelo fue molinero en el Pasico, su abuelo también fue molinero y su padre es primo hermano de José Nieto Barrancos, Pepe el Molinero, que es persona clave en la directiva de la asociación porque no hay tantos molineros. Se le entregó un ramo de flores y se le regaló el traje que llevaba para la fiesta, hecho por una bordadora de La Unión. Una ropa a lo antiguo: falda larga, blusa y pañuelo con su molino bordao, esparteñas...Se me ocurrió a mí esa ropa.

Prosigue Antonio desgranando recuerdos, aunque se ve interrumpido por otras demandas, y así atiende una llamada telefónica o abandona momentáneamente la estancia para buscar nuevos materiales relacionados con el tema que abordamos. Entramos en algunos detalles de la segunda convocatoria de la Fiesta, año 2002:

La molinera fue Laura Martínez García, porque su abuelo era molinero en el molino de Pacorro: Antonio García, el Puche. Ya fue mejor. Se aprovechó la inauguración de la plaza de Miguel Massoti, que es la del molino del Pacorro. Estaba el alcalde Paco Sáez y la banda de música, aunque eso sucedió desde el primer año. Ahora el ramo de flores tenía la forma de un molino de viento.

Al año siguiente el nombramiento de la Molinera recayó en Francisca Sáez Castillo, hija del entonces alcalde de Torre-Pacheco. Aporta datos al respecto que justifican la decisión, pues su familia ha sido molinera y el propio Francisco Sáez posee un molino eléctrico en la pedanía de Santa Rosalía.

Carmen García Pedreño le seguirá, con antepasados molineros y procedente de los Grillos, en Pozo-Estrecho.

Al otro año: Adela Pérez Almagro, sin antecedentes directamente relacionados con la molienda, aunque eso sí, su madre es socia de los amigos pachequeros de los molinos.

La última es Mercedes Albaladejo Casanova.

Desde el año 2003 cuentan con Molineros de Honor. El primero fue Facundo Armero Madrid, conocido empresario de la construcción del grupo *Polaris Word*. Su abuelo fue molinero, por ello él restauró el molino de los Pereas.

Le sucederá en el honor José Nieto Barrancos, «Pepe el molinero», del que ya hemos dado referencias anteriormente.

En el año 2005 es nombrado Juan Montoya Inglés, ingeniero industrial, residente en Madrid, pero nacido en La Puebla. Hijo de Salvador Montoya, maestro aperador. Precisamente dedicó Juan un libro a la memoria de su progenitor, en el que reconstruye la historia de la familia dedicada a la construcción y reparación de la maquinaria molinera, aperos de labranza, y con posterioridad dedicada a los sondeos de pozos artesianos y la fabricación de muebles².

2 MONTOYA INGLÉS, Juan. Un maestro aperador. Salvador Montoya Garcerán. Fuente-Álamo, 2001.



Francisco Saéz Sáez, anterior alcalde de la villa, será el Molinero 2006 por las razones antes apuntadas.

La asociación indaga para conocer que santo es el patrón de los molineros, siendo el médico cartagenero Carlos Romero Galiana, gran estudioso de estos artefactos quien les comunica que es San Vinoco. Pero como no les convence mucho por la escasa o nula popularidad del santo, un amigo del doctor Romero les propone a San Miguel, en honor al escritor Miguel de Cervantes, quien los inmortalizó en su Quijote. Dicho y hecho. Declaran a San Miguel patrón en el año 2003, y Antonio Pagán no oculta su gran satisfacción porque Miguel se llamaba un hijo que falleció trágicamente en edad juvenil.

Pues en honor del santo llevan a cabo **la romería de San Miguel** el domingo más próximo a su festividad, el 29 de octubre, siguiendo un sencillo itinerario: desde el templo parroquial hasta el molino del tío Pacorro, y de ahí, tras una breve parada, marchan en dirección al Pasico. La asociación entrega a los integrantes de la comitiva cañas de 1 metro 30 centímetros aproximadamente, con un lazo de color blanco anudado en la parte superior de la vara y para los niños cañas de un metro de longitud.

En este primer tramo, desde la iglesia hasta el molino Pacorro, portan la imagen del patrón en andas, pero desde este punto lo transportan ya en un carro pequeño tirado por un pony hasta el destino final.

Tienen previsto elegir Romero de Honor, al que se le impondrá una insignia con la imagen del arcángel, y cuya indumentaria consistirá en la blusa molinera y pañuelo negro con la imagen impresa del santo,

Cuentan con unos 160 socios a los que se les hace entrega a su ingreso de una insignia de plata con el escudo de la agrupación molinera: un molino de viento. Afirma, con su habitual sentido del humor:

Hay que estar cercano a la gente, hay que llegar a la gente. Vuelvo loco a to el mundo. Los tengo aburrios de molinos.

Otra actividad desarrollada por la asociación de Amigos de los Molinos de Viento es la **Cena del mantón de Manila**, en el mes de noviembre y por lugar la sala de celebraciones *Acuario* de Torre-Pacheco. Lo del mantón es porque se solicita a las mujeres asistentes que luzcan esta bonita prenda.

El primer año acudieron unos cien comensales y en los dos siguientes en torno a unos doscientos. Suele haber un discurso por parte de Antonio Pagán o del alcalde de Torre-Pacheco. Nos cuenta Antonio que en la cena de 2004 se hizo entrega de una placa a directivos salientes como el periodista Pascual García Mateos, La Unión, el trovero Joaquín Sánchez «El Palmesano» y José Marín Martínez, de Pozo-Estrecho.

Participaron, durante los años 2004 y 2005, en las fiestas patronales de Torre-Pacheco en honor de la Virgen del Rosario con una **carroza** cuyo motivo central era, como no, un molino de viento.

Comenta:

Una vez hicimos pan con harina que se molió en el Pasico. Obsequiamos a las autoridades, funcionarios de Turismo, compañeros de la asociación. Estaba bueno. Mi nieto me pedía más pan del molino.

Esto si que es sacarle partido al invento, apuntamos nosotros.

Me muestra ufano unos cupones de la ONCE que guarda con sumo cuidado pues se reproduce en ellos la imagen del molino de viento del Pasico, pudiéndose leer los datos siguientes: Ayuntamiento de Torre-Pacheco. Población: 27.092. Superficie Km 2: 189. Se indica la fecha del sorteo, el 30 de noviembre de 2005, y el precio es de 1,50 euros. La imagen de todo el término municipal es uno de estos veleros de tierra adentro.

Entre los diversos documentos que pone ante mi, unas páginas de diarios regionales que ha plastificado para una exposición que sobre este colectivo defensor de los molinos se va a celebrar próximamente con motivo de su quinto aniversario.

La ruta de los molinos recibe más de 1000 visitas en su primer año. (La Verdad 23 de junio de 2003).

Premio de la Liga Rural del Campo de Cartagena a la Asociación de los Molinos de Torre-Pacheco como Labor Predilecta de Rehabilitación, Promoción y Difusión del Campo de Cartagena. (El Faro 9 de Febrero de 2003).



Romería de San Miguel: 1000 personas, 40 caballos, 16 carrmatos decorados. Algunos carros tienen más de 100 años. (7 de abril 2004).

Guarda otros artículos periodísticos extensos como los firmados por Antonio Pérez Crespo, cronista oficial de la Comunidad Autónoma de Murcia y presidente del Órgano Pre-Autonómico murciano en los inicios de la Transición. Uno de ellos titulado *Molinos de Viento del Campo de Cartagena* (La Opinión 8 de Diciembre 1996). Del mismo autor: *¿Sobrevivirá algún molino en el Campo de Cartagena?* (La Opinión 6 de Julio de 1997).

En otra hoja podemos leer sobre la actividad constructora que se sigue para la recuperación de un molino por encargo de su propietario Facundo Armero. Labor que corre a cargo de los hermanos Salvador y Juan Montoya, de La Puebla, maestro carpintero e ingeniero respectivamente, propietarios de HISAMON, fábrica, exposición y venta de muebles. (La Opinión 30 de mayo de 2005).

Con especial celo custodia catorce postales con las fotografías de los catorce molinos del término municipal, realizadas por el doctor cartagenero Carlos Romero Galiana, investigador y escritor de libros y comunicaciones a congresos nacionales e internacionales de molinología.

Me las fue mandando por correo. Detrás me escribe la historia del molino.

Molino de Lo Ferro. Año 1837. En 1942 cesó la actividad. De molineros tuvo a José Roca, Juan Roca, Antonio Mercader «Picha de Oro», Francisco Roca «El tío Matas», Francisco Roca «El tío Cano».

Elisa (Harinero) 1838. De Tomás Sánchez, dueño. Convertido en palomar en los primeros años del siglo XX.

Molino de los Pereas. De elevar agua de pozo. Finales siglo XIX. Dejó de funcionar entre 1945-1950. Conserva torre en buen estado con el andén destruido.

Un breve paréntesis, a propósito del molino de Lo Ferro y la relación de estos aparatos con el folklore. En la mencionada localidad se viene celebrando desde 1980 un destacado festival-concurso de cante flamenco, que desde la pasada edición del año 2005 destina un importante premio en metálico, 6000 euros, y el trofeo *Molino de Lo Ferro*, una escultura de la artista Maite Defruc, para premiar a la mejor interpretación de la ferreña, cante nuevo de creación personal que tiene como inspiración los estilos flamencos y el folklore de la comarca.

Prosigue nuestro amigo Antonio Pagán para destacar ahora que Cartagena fue sede del III Congreso Nacional de Molinología, en el año 2001, y entre las actividades sociales se procedió a una visita al molino del Pasico, como apreciamos en unas fotos que pone Antonio ante nosotros.

Igualmente los participantes en el I Congreso Etnográfico del Campo de Cartagena, que tuvo lugar en Cartagena en el año 2003, pudimos visitarlo, recorriendo todo su interior para así poder apreciar la maquinaria. Después fuimos obsequiados con el bando molinero de El Patatero y un aperitivo.

Muestra su alegría porque se ha integrado plenamente en la política municipal la recuperación paulatina de estos bellos elementos de nuestro paisaje, en ese sentido es muy expresivo:

Se recuperó el del Pasico por el año 1986-87, el de Pacorro por 1988-89, el de la Hortichuela en el 2002, el de Facundo, que es privado en 2004. El del tío Paco, en el Jimenao estará a finales de año. Se va a recuperar una noria en Los Meroños y en Santa Rosalía uno p'a que saque agua. Todo con el amparo de la asociación, pero por iniciativa del Ayuntamiento. No hay que tirar de ellos.

Siempre ha existido una gran colaboración de los concejales, fueran del partido que fueran: Cobacho, el socialista Salvador Martínez, el actual Antonio Madrid Izquierdo.

No paran de venir turistas y colegios y se van entusiasmaos. Es lo que más nos ha gustado, nos dicen. Y vienen del Cabezo Gordo..

A propuesta del concejal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Torre-Pacheco, Antonio Madrid Izquierdo, se aprobó por unanimidad de los cuatro grupos políticos (Izquierda Unida, Independientes de Torre-Pacheco, PSOE y Partido Popular) que componen la Corporación **la denominación de Antonio Pagán para una calle de la localidad**. Todos los portavoces valoraron en sus intervenciones la labor dinamizadora de este vecino en el proyecto de recuperación de los molinos de viento en



el municipio, la capacidad de entrega generosa, su optimismo entusiasta a la hora de afrontar los retos que se le presentan.

Cuando concluye nuestra entrevista Antonio nos regala un disco compacto titulado *Disco Ilusión*, obra grabada por él en el presente año en los estudios *El señor Guindilla*, conteniendo diez canciones cuyas letras ha compuesto y con una musicalidad que pasa por lo que se ha dado en llamar canción española: pasodobles, rumbas, aires flamencos de milonga o fandangos. Una de ellas lleva por título *Molinero del Campo de Cartagena*, en su musicalidad notas de milonga. Esta es su letra:

*Molinero, molinero
del Campo de Cartagena.
Un molino está moliendo
con las velas al viento,
un molino va que vuela.*

*Molinero, molinero
el molino del Pasico.
Un molino muele trigo
y eso si que está bonito.*

*Molinero, molinero
echa vela a tu molino,
con el viento de levante,
tu molino muele trigo.*

*Molinero, molinero
que ilusiones, que alegría,
cuando tu molino muele
por la noche y por el día.*

En la portada del disco lo podemos ver con indumentaria de molinero ante el molino del Pasico, y en el interior un pequeño díptico que reproduce fotografías junto a su nietos, todos vestidos con la mencionada vestimenta.

Los beneficios generados por su venta estarán destinados a sufragar los gastos de la asociación. La grabación ha podido ser acometida por la colaboración del Ayuntamiento y empresas locales.

CONCLUSIONES

Para finalizar esta comunicación diremos que los molinos de viento han sido y siguen siendo parte fundamental de nuestro paisaje, entendiendo a éste como un bien patrimonial de toda la comunidad, que reúne en un abrazo rasgos de la naturaleza y valores históricos y culturales del lugar.

Un paisaje expresa procesos biológicos, pero también la intervención del hombre sobre él mismo, la huella que dejamos de nuestras cosmovisiones, maneras de producir, vivir y ser en el mundo y la emotividad, en definitiva, que todos proyectamos.

Todos estos factores hacen que los habitantes de un espacio contemplemos el paisaje como génesis de imágenes que nos representan y forman parte de nuestra identidad, que nos ligan a una determinada tierra³.

Festejamos el aumento de la conciencia paisajística en nuestra sociedad, quizá conscientes como somos de la acelerada modernización que se lleva por delante aspectos básicos de nuestra personalidad. Por ello apelamos a un gran esfuerzo colectivo de protección y planificación de este bien preciado, pero siempre frágil, en una comarca que ha experimentado una honda transformación económica como consecuencia de la llegada de las aguas del Trasvase Tajo-Segura. Este importante acontecimiento supuso un aumento importante de la renta de los ciudadanos y cambios espectaculares en los cultivos y paisajes tradicionales.

3 ÁLVAREZ MUNÁRRIZ, Luis. Historia Antropológica de la Región de Murcia. Editora Regional de Murcia. Murcia, 2005, págs. 413-443.

Hemos perdido en el camino campos de trigo y cebada, casonas señoriales, casas más humildes con sus poyetes y sus parras en la puerta que procuraban sombra fresca en el verano, palomares, norias, palmeras de esbelto talle, paleras siempre próximas a la vivienda para alivios inmediatos.

Paisajes y sensaciones de antaño, ya recuerdo de infancias, que inspiraban a los artistas como Luzzy:

(...) mar de cereales -amarillos, ocre, sienas-, sobre los que ponen pinceladas casi negras, las higueras, los almendros o el algarrobo.

(...) en los veranos el estruendoso y monocorde chirriar de las cigarras que son el canto adormecedor del Secano: También el olor y el sonido hacen paisaje.

Ahora ligamos la defensa del paisaje a otro bien económico como es el turismo, quizá esto ayude a su preservación. Pero para ello será importante la acción de las Administraciones Públicas junto a la aportación de los colectivos vecinales, culturales y ecologistas, desde la propuesta y la denuncia.

En ese sentido consideremos modélica la breve pero intensa historia de la asociación de los Molinos de Viento de Torre-Pacheco, por haber sido capaces de volverles a dar a estos ingenios un sentido a su presencia entre nosotros. Se ha abierto una nueva etapa en su centenaria historia con una nueva significación y funcionalidad, que si bien no pasa por volver a triturar trigo o sacar agua, forman parte de un concepto de turismo que supera el esquema anterior de sol y playa, a todas luces ya insuficiente.

Los molinos pachequeros pasan a ser un nuevo elemento en la dinámica festiva del municipio, los protagonistas de un nuevo folklore que hace que los vecinos vuelvan su mirada hacia ellos y los integren en sus vidas. Pasan a ser mantenidos por los presupuestos públicos y la colaboración ciudadana, garantizando así que sigan siendo un factor generador de identidad municipal y comarcal de primer orden.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- AGÜERA PAREDES, Catalina. El molino cartagenero y su técnica. Ediciones Mediterráneo. Murcia, 2000.
- ALONSO LUZZY, Ramón. La línea y el color en el paisaje cartagenero. Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Alcoy, 1986.
- ÁLVAREZ MUNÁRRIZ, Luis. Historia antropológica de la Región de Murcia. Editora Regional. Murcia, 2005.
- ESTEBAN GARCÍA, Pedro. Las diputaciones también son Cartagena. El patrimonio arquitectónico de las pedanías. El Algar. En: Revista Murciana de Antropología. I Congreso Etnográfico del Campo de Cartagena. Actas. Vol.I. Nº 10 Universidad de Murcia. Murcia, 2004, pags. 59-68.
- GARRE ALBALADEJO, Antonio. El patatero. Tradición popular. Torre-Pacheco, 2004.

- LORENTE ORTEGA, Francisco Javier. El doctor Carlos Romero Galiana. Simbología de una pasión por los molinos de viento y el Campo de Cartagena. En: *Recuerdo-Homenaje a los pioneros de la etnografía del Campo de Cartagena*. Murcia, 2003, pags. 57-62.
- MONTANER SALAS, Elena. Aceñas y molinos de arcabuces en el paisaje del Campo de Cartagena. En: *Revista Murciana de Antropología. I Actas*. Vol I. Nº 10. Universidad de Murcia. Murcia, 2004, pags. 121-128.
- MONTOYA INGLÉS, JUAN. Un maestro aperador. Salvador Montoya Garcerán. Fuente-Álamo, 2001.
- NIETO CONESA, Andrés. El Albuñón en su historia. Fuente-Álamo, 2001.
- NIETO CONESA, Andrés. Santa Ana en su historia. Fuente-Álamo, 2003.